

Por vereda

DE HUELMA A MÁGINA: UN VIAJE A LA CUMBRE DE LA PROVINCIA DE JAÉN

Ángel del Moral Gómez

Cuando me propusieron esta colaboración, pensé en hacer una ruta que uniera mi pueblo, Huelma con las cumbres de Mágina, un camino que ahora se hace por deporte y aventura, pero que hasta no hace mucho tiempo fue utilizado por: pastores, arrieros, leñadores y otros paisanos que se aprovechaban de los recursos naturales de la sierra. Se me ocurre que además de los datos técnicos habituales en cualquier ruta, intercalar algunas de aquellas vivencias de



Foto 1. Miebros del C. D. de Montaña "Amigos de Miramundos", en la Plaza de la Iglesia. Huelma



Foto 2. Iglesia de la Inmaculada Concepción. Huelma.

amigos mayores que si pasaron por esta sierra trabajando muy duro.

Me acompañan en esta jornada miembros del C. D. de Montaña "Amigos de Miramundos".

Quedamos citados muy temprano sobre las siete de la mañana en la Plaza de España, donde nos reunimos y tomamos partida, iniciando la subida por la C/ Convento, una calle empinada y de las más bonitas de Huelma, por ella y girando a la derecha



Foto 3. C/ Empedrada o "La que baja del Chopo"

llegamos a la Plaza de la Iglesia, la primera parada para observar la magnífica fachada de la Iglesia de la Inmaculada Concepción, una obra excepcional del renacimiento jienense. Comenzaría a realizarse a mediados del siglo XVI y prolongándose hasta finales del XVII. En ella participarían algunos de los más prestigiosos arquitectos de la época como: Diego de Siloé (Maestro Mayor de la Catedral de Granada), Juan de Maeda, Francisco del Castillo

el Mozo y Andrés de Vandelvira. En el primer tramo de las obras en el que se realizaron las tres naves, una central más ancha que las dos laterales, trabajaron los magníficos canteros Francisco del Castillo "el viejo" y Domingo de Tolosa, el cual ha tenido una calle con su nombre hasta principios del siglo XX. Siendo posteriormente Francisco del Castillo el Mozo quien ordenó las fachadas exteriores y la ornamentación de algunas bóvedas.

En la misma plaza encontramos la fachada este del antiguo Cabildo, después cárcel y hoy rehabilitada como Conservatorio Elemental de Música, realizada con piedra de cantería.

Podremos llenar nuestras cantimploras en la "Fuente del Cañico", que está adosada a esta fachada. Continuamos por la C/ Ancha pasamos al lado de la casa en la que estuvo ubicado el Colegio Menor de Huelma, fundado por S. Juan de Ávila, una gran obra benéfica del siglo XVI. Ascendemos por la C/ Umbría antigua "Cañico" hasta encontrarnos con la C/ Empedrada a la derecha, esta es la calle más antigua de la población, su primera nomenclatura fue "La que



Foto 4. Castillo de Alburquerque.

Baja del Chopo”, siendo utilizada en 1681 como hospital de cuarentena en la gran epidemia de peste negra.

A la derecha queda el Castillo de Alburquerque, del que solo queda la torre del homenaje y algún trozo de muralla. Corresponde a la época cristiana datándose entre finales del siglo XV y principios del XVI, si bien el aljibe interior y los torreones norte y noreste mantienen fábricas de época musulmana. Conquistado al Reino de Granada por el Marqués de Santillana en Abril de 1438. Este castillo fue un importante enclave fronterizo durante tres siglos y por su situación entre los reinos cristianos y nazaríes.

Continuamos cuesta arriba y dejando atrás el núcleo urbano encontramos el antiguo “Lavadero del Chopo” construido a principios del siglo XX, se encuentra al lado del manantial del que recibe el nombre, debido a los muchos árboles de esta especie que poblaban el lugar. Las aguas de este nacimiento abastecieron durante siglos al castillo y a la Villa, sirviendo para el riego de huertas hasta bien avanzada la mitad del siglo pasado, una red de acequias que pasaban por las calles del pueblo distribuían el agua por las huertas y pagos.

Ascendemos por un camino empedrado, pasamos junto a un depósito de agua y giramos a la derecha cruzando un pequeño canal.

Seguimos progresando por la subida y podemos disfrutar de una de las últimas vistas de Huelma, observando como queda abajo en el valle, casi sin darnos cuenta hemos ascendido casi doscientos metros y andado mil



Foto 5. Vista parcial de Huelma

ochocientos . Atravesamos un paisaje de almendros y olivos hasta llegar al “Cortijo la Llanada” a 1237 metros de altitud a la puerta de él se encuentra el pozo y un pilón de piedra de cantería. Seguimos por el camino hasta una bifurcación cogiendo ramal de la derecha. Una magnífica vista de Sierra Mágina se nos abre al frente y podemos ver a vista de pájaro las cumbres a las que nos dirigimos. Iremos ahora caminando cuesta abajo, aunque no por mucho tiempo, junto a la ladera del monte “La Laguna” que se queda a nuestra izquierda. Transcurrida una hora y cuarenta minutos y 7’8 klm desde nuestra partida de Huelma



Foto 6. Vista de S. Mágina

damos vista al Santuario de la Fuensanta, situado en un paraje de olivos y pinos, junto a la carretera de Jaén.

En este lugar según la tradición popular se aparece la Virgen de la Fuensanta a un pastor de Cambil. Aunque el milagro de la aparición está cerca de los últimos años del Reino Cristiano con el Nazarí, es a partir de la segunda mitad del siglo XVI cuando se empiezan a tener noticias documentadas de su existencia. En la plaza del santuario aprovechamos para descansar y comer algo bajo el

majestuoso platanero de indias, y reponemos el agua de las cantimploras en la fuente.

Circulamos ahora junto a la carretera en dirección a Jaén, dejando a la derecha el Centro de Defensa Forestal y cogiendo el siguiente camino que nos encontramos a la derecha junto al cortijo "Majatrences", estamos en la entrada al Parque Natural de Mágina y un panel nos informa sobre las formaciones geológicas, la fauna y flora del Parque, así como señala en un plano los senderos para acceder al Pico Mágina 2164 metros de altitud o a Miramundos 2077.



Foto 7. Vista de S. Mágina y el Santuario de la Fuensanta.



Foto 8. Plaza de la Ermita de la Fuensanta.

encontramos la entrada a un sendero, señalizado con un hito de piedras y unos puntos rojos sobre las rocas, esta vereda nos evitará por un rato la monotonía de la pista. Caminamos subiendo por el Barranco del Morciguillo, y estamos en el llamado Piso meso Mediterraneo, debería de estar dominado por el encinar pero tras su pérdida fue repoblado por pino carrasco, también vamos viendo lentiscos, espinos, romeros, jaras, aulagas y esparto.

Esta repoblación se realizó en el final de la década de los años setenta y la de los ochenta. Me cuenta mi vecino Bernardo que fueron hombres que se encontraban parados y en turnos de quince días, los que a golpe de azadón abrían los hoyos para su plantación.



Foto 9. Barranco de la Puerta.

Conforme el sendero se pone difícil las vistas van mejorando, ya empezamos a divisar Sierra Nevada hacia el sur. Llegamos a un alto donde se nos aparece al frente el Barranco de la Puerta y el cerro de La Serrezuela o "Serrate" con 1963 mts de altitud, seguimos nuestro camino y nos encontramos otra vez con la pista forestal, llegados a este punto, la vegetación da un cambio, ahora empezamos a ver pinos laricios o nigra, enebros, cornicabras y espinos. Avanzando por la pista llegamos al aprisco de la Cañada de las Cruces, un lugar de abrigo para el ganado y los pastores. Aquí

encontré algunas veces a mi amigo Juan García, pastor. Él me comentaba lo traicionera que es la niebla en esta sierra, donde hasta los más expertos habían quedado desorientados durante horas. También recordaba los muchos hatos de ganado que pastaban en esta sierra ahora los pastores son muchos menos.

Justo enfrente del aprisco está la fuente, aunque no siempre tiene agua sobre todo en los meses de estío, pero un poco más arriba veremos los pozos, que casi siempre tienen



Foto 10. Cañada de las Cruces



Foto11. Aprisco de la Cañada de las Cruces y el macizo de Mágina al fondo



Foto 12. Puerto de las Alegas y Umbría de Antón de León.

la soga y el cubo puestos, es este el último sitio donde podremos coger agua. Desde allí y mirando al norte podemos admirar” la Cuerda de Mágina” con la Peña de Jaén 2148 mts al oeste.

Seguimos nuestro camino por la pista hasta llegar a su final, donde cogemos un sendero que hay al cruzar un portil (que tendremos cuidado de volver a cerrar), este es conocido de antiguo como el “camino de los neveros”, por ser utilizado por las recuas de burros y

mulas, para extraer la nieve y el hielo de los pozos. Atravesamos el Hoyo de los Tejos y subiremos hasta el Puerto de las Alegas, donde se abre el horizonte hacia el este, pudiendo divisar la Sierra de Cazorla, pero lo más cercano que tenemos frente a nosotros es la Umbría de Antón de León, un bosque natural de pino nigra, aparecen también las sabinas rastreras que nos acompañarán hasta la cumbre. Uno de los indicadores de buena salud de este bosque son los líquenes que cuelgan de sus ramas. Al final del bosque en la parte de abajo empieza el Barranco del Gargantón.

Hasta este bosque llegaban leñadores, carpinteros y arrieros, dispuestos a abastecer de madera los talleres de carpintería, la construcción de casas y los hornos de pan. Me contaba mi amigo Alejandro Montoro que en las últimas sacas de madera en los años cincuenta y sesenta, salían pinos de grandes dimensiones, algunos tirados por burros en dirección a la Cañada de las Cruces y los de las partes más bajas lo hacían por el Barranco del Gargantón, camino del Molino Céntimo. Quedan en la memoria de los más viejos los nombres de algunos árboles ejemplares como los “pinos mellizos” o el “perico”, cortados en el año 1952. Los leñadores serraban los trocos de forma transversal y a golpe



Foto 13. Bosque de pino laricio.

de hacha y de azuela iban vaciándolo para hacer artesas, utilizadas para la matanza del cerdo y para amasar el pan, subían a diario a la sierra para continuar con el trabajo, aprovechando para acarrear leña y no perder el viaje, cuando estaba casi vaciada y el peso había disminuido era el momento de cargarla al burro y bajarla al pueblo.

Estamos por encima de los 1500 mts de altitud, en el llamado Piso Supra Mediterráneo, donde el pino laricio es el rey también podremos observar: las peonías, arce de montpelier, cerezos de S. lucía, mostajos y madre selvas. Es este bosque un lugar privilegiado para ver al Búho Real.



Foto 14. Cueva del Milagro.

Siguiendo el sendero vamos ascendiendo y a unos quinientos metros encontraremos a la derecha el camino que va hacia Miramundos, nosotros seguiremos al frente y en el siguiente recodo encontraremos la "Cueva del Milagro", cruzando el Barranco de Covatillas en dirección oeste llegamos al siguiente barranco más abrupto que el anterior el del Buey. Es fácil ver por aquí a la cabra montés y al águila real y perdicera.



Foto 15. Sendero de los Neveros.

Llegamos a la base del Cerro Mágina y nos encontramos con pozo de nevero, uno de los dos que contaba Huelma en su término municipal. Este está restaurado por un grupo de voluntarios en el año 2005 y está a más de 2100 mts de altitud. Estos pozos eran llenados de nieve con palas y esportillas tras recogerla de las umbrías y ventisqueros, una dura tarea que se realizaba a final del invierno. Apisonada hasta convertirla en hielo, una vez lleno se cubría con ramas de aulaga, que actuaba como aislante y permitía que la nieve se conservara hasta

el verano. Se recolectaba con espuertas, serones y parihuelas, aislada con paja y tamo para su transporte con recuas de burros, a las poblaciones por dificultosos senderos escavados en la piedra de noche para evitar el calor. La nieve de Sierra Mágina llegaba a Jaén, Baeza, Úbeda y Córdoba, esta era utilizada principalmente por sus funciones medicinales, como

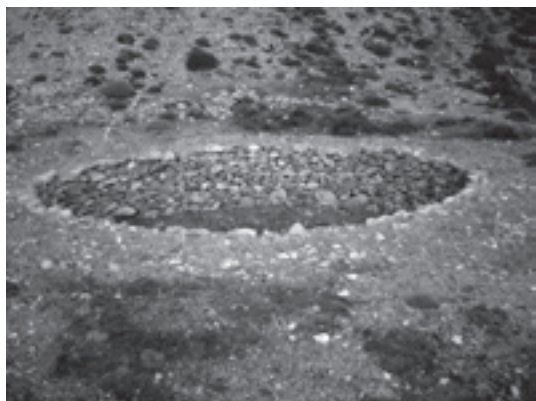


Foto 16. **Pozo nevero.**



Foto 17. **Vista del mar de nubes.**

conservante de alimentos y astronómicamente para hacer helados y sorbetes, como ejemplo una bebida tradicional de Cambil el “aguacebá”. Fueron Cristóbal y David los últimos arrieros de Huelma que mantuvieron esta actividad.

Estamos andando ahora en el Piso Oro Mediterraneo y nos encontramos una vegetación compuesta sobre todo por la sabina rastrera, piornos y otras plantas almohadilladas.



Foto 18. **Piso Oro Mediterraneo.**

Continuamos nuestro camino hacia la cumbre la cual ya empieza a verse, al llegar junto al vértice geodésico que la señala 2165 mts de altitud, llega nuestra recompensa, las vistas son impresionantes vemos casi la totalidad de la provincia de Jaén y parte de la de Granada y Almería. A vista de pájaro entre otras podemos ver: Sierra Morena, Jabalcuz, Sierra de la Pandera, Alta Coloma, Sierra Arana, Sierra Nevada, Sierra de Baza, Sierra de los Filabres, Sierra de Castril y Cazorla, Segura y las Villas.

Además de los árboles y arbustos antes mencionados si prestamos atención podremos observar algunos de los más de cuarenta endemismos andaluces, de la península y del norte de África que viven aquí, la única *Jurinea Fontqueri* y *Helianthemun Figidulum*. Alguna de las más de doscientas cuarenta especies de animales vertebrados que se habrán dejado ver.



Foto 19. Lapiazes.



Foto 20. Grupo de machos monteses.

Y como interés geológico en nuestro camino de ascenso nos hemos encontrado con: lapiaces, torcales, fallas y las grandes dolinas de las cumbres.

Después de recuperar fuerzas comiendo y bebiendo algo, disfrutando de las vistas privilegiadas que nos ofrece la cumbre, iniciamos el camino de vuelta, que siempre encoge el corazón del montañero, vamos bajando por el mismo sendero y revisando fechas para ver cuando podemos volver. Seguro que será pronto, siempre hay una buena excusa para hacerlo.



Foto 21. Pico Mágina.

Hemos andado desde Huelma al Pico Mágina un total de veinticuatro kilómetros en algo más de seis horas, una ruta de dificultad alta, con un desnivel de mil ciento sesenta y cinco metros.